



Prepare una mesa con un mantel blanco, una imagen o estatua de María y una vela. Encienda la vela, reúnanse y canten juntos una canción a María. Recen juntos la Señal de la Cruz.

LECTURA DE LA SAGRADA ESCRITURA

Proclame Lucas 1, 39-56.

REFLEXIÓN

La respuesta de María al saludo de su prima es el *Magnificat*, un cántico o canción que alaba a Dios. Este cántico no solo alaba a Dios en la vida de María sino que también lo alaba en las vidas de las personas humildes que sirven al Señor. Este cántico nos recuerda la obra de Dios en la Historia de Salvación y en nuestras propias vidas. Es una invitación a descubrir la presencia de Dios. Es un llamado a dejar que el Espíritu del Señor guíe nuestras decisiones y nos envíe al mundo a evangelizar, al igual que lo hizo María, con gozo y agradecimiento a la obra de Dios en su vida.

Tomemos un momento para reflexionar la obra de Dios en nuestras vidas y en el mundo.

(Pausa.)

INTENCIONES

Con la confianza en el amor de Dios por nosotros, presentemos nuestras intenciones dando gracias a Dios por las maneras en las que obra en nuestras vidas y en el mundo.

(Añada sus intenciones personales.)



Fiesta de la Visitación de la SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

ORACIÓN DE CONCLUSIÓN

Padre Celestial,
que a través de la Visitación de la santísima Virgen María a su prima Isabel
nos has dado el *Magnificat* para alabarte.
Ayúdanos, por su intercesión,
a siempre alabar tu obra en nuestras vidas y en el mundo.
Te lo pedimos por medio de Jesucristo,
nuestro Señor.
Amén.

Recen juntos la Señal de la Cruz.

